

Hoy es el Día de la Expiación de 2019, un Día Sagrado Anual.

Mientras yo preparaba las cosas para grabar el presente sermón... Porque el presente sermón ha sido grabado de antemano. He hecho esto con el sermón de la Fiesta de las Trompetas y ahora lo estoy haciendo con el sermón del Día de la Expiación. Hacia mucho que yo no daba el sermón en estos dos Días Sagrados. Esos sermones tienen que ser grabados de antemano para que puedan ser traducidos. Y también debido a que con la diferencia en fuso horario con Australia y Nueva Zelanda, ellos comienzan a celebrar los Días Sagrados antes que nosotros.

Y mientras yo preparaba esto yo estaba pensando en esas cosas. Y es un poco cruel de mi parte tener esto [un vaso de agua] aquí, mientras que todos ustedes están ayunando. Porque como estoy grabando este video con antelación, hoy no es un día de ayuno. Ayer cuando estaba grabando el video con el sermón para la Fiesta de las Trompetas tenía la garganta seca, pero como no tenía un vaso de agua a mano, he tenido que grabar todo el sermón sin beber nada, aunque necesitaba desesperadamente un poco de agua. Así que, voy a tomar un poco de agua. Un poco cruel de mi parte porque todos ustedes están ayunando.

Esto es algo interesante sobre el ayuno, porque cuando empezamos a ayunar sabemos que durante un determinado periodo de tiempo no vamos a comer ni beber nada. Especialmente el Día de la Expiación, porque sabemos que vamos ayunar de una puesta del sol a otra. Entonces es bueno tomarse un vaso de agua un poco antes de la puesta del sol. Pero antes en la Iglesia algunas personas se creían tan justas que dejaban de comer y beber con bastante anticipación. Uno no podía esperar hasta el último minuto para dejar de comer y beber porque no estaba bien visto hacer algo así. ¡Justicia propia! Como los judíos. En Jerusalén las sirenas suenan una hora antes de empezar el Sabbath y una hora después que el Sabbath termina.

No. Dios dice que debemos ayunar durante un periodo de tiempo específico, y no pasa nada si tomamos un vaso de agua un minuto antes de que comience el Día de la Expiación. No hay nada de malo en esto. Porque observamos el Día de la Expiación solamente durante el período de tiempo que dura el Día de la Expiación. No empezamos a observarlo el día anterior, ni dos minutos antes, ni una hora antes. Debemos tener equilibrio en esas cosas, debemos tener un poco de sentido común. Y el sentido común es algo muy precioso, algo que todos deberíamos desear tener, con todo nuestro ser.

Y nuevamente, este día es un día único. Cuando comenzamos a ayunar tenemos que negarnos a nosotros mismos. Este día tiene mucho significado. Cada vez que ayunamos nos estamos humillando. Y esto es algo muy importante en lo que se refiere al significado de este día. Durante ese periodo de tiempo humillamos a nuestro “yo”, porque estamos diciendo que no a

nuestro cuerpo. Y nuestro cuerpo no quiere esto. Nuestro cuerpo quiere comer, quiere beber. Y quedar sin comer y sin beber nada durante un período completo de 24 horas es negar al “yo”, es negar a lo que el “yo” quiere.

Hay tanto que aprender en esto. Tenemos que humillarnos para recibir el camino de vida de Dios, debemos humillarnos, porque nuestra naturaleza está en contra del camino de Dios. Nuestra naturaleza no está en unidad con Dios. Y por eso tenemos que aprender a negarnos a nosotros mismos, a decir no a nuestro “yo”, a luchar contra nuestro “yo”, a humillarnos. Porque es necesario humillarnos a nosotros mismos si queremos seguir un camino diferente y no nuestros propios caminos. Y vamos a hablar más sobre el significado de este día.

Y nuevamente, este día es un día único para nosotros. Yo estaba pensando en esto. Porque este es el 25° Día de la Expiación que estamos observando desde la Apostasía. He hablado sobre esto en el sermón de la Fiesta de las Trompetas. Y creo que he me he equivocado y he dicho que era la 24ª Fiesta de las Trompetas que estamos celebrando desde la Apostasía. No estoy seguro. Espero que haya dicho que es la 25ª. Creo que he dicho esto.

Y aún así, es impresionante la cantidad de tiempo que ha pasado desde entonces. Este es el 25° Día de la Expiación que estamos observando desde la Apostasía. De hecho, yo sé que he mencionado esto en el sermón de la Fiesta de las Trompetas, he dicho algo sobre el número 24; $12 + 12$. Hemos hablado de esto, del número de veces que hemos observado ese día desde entonces. Este es el 25° Día de la Expiación que estamos celebrando desde 1994, desde que ocurrió la Apostasía. A lo mejor debo revisar mis cálculos. El primer Día de la Expiación que hemos observado después de esto fue en 1995.

La Apostasía tuvo lugar en diciembre de 1994, y el Día de la Expiación de 1995 fue el primero que observamos después de esto. Hemos recorrido un largo camino. Muchas cosas han sucedido en ese período de tiempo. Muchas cosas han sucedido en esta vida humana, muchas cosas han sucedido en ese período de tiempo. Y esto del número 24 todavía se aplica aquí, porque hemos superado esa cifra con la Fiesta de las Trompetas de este año, y ahora con el Día de la Expiación. Así que, ya estamos más allá de eso. Hemos entrado en un nuevo período de tiempo, a ese respecto, en lo que se refiere a la observancia de los Días Sagrados de Dios, hablando de cuantas veces los hemos observado. Y esto me hace recordar otras cosas que mencioné en el sermón de la Fiesta de las Trompetas. Y no quiero salir del tema de ese sermón, pero creo que tengo que ser más preciso en mis cálculos antes de decir algo.

El tiempo pasa muy rápido. Es increíble hacer un seguimiento de esas cosas, pensar en esto a veces. Este es el 25° Día de la Expiación que la Iglesia de Dios está observando desde la Apostasía. Cuando observamos el primero no había pasado un año todavía. Porque el Día de la Expiación es en otoño, normalmente en septiembre y a veces en octubre. Como este año. Pero suele ser a finales de septiembre, principios de octubre. Y esto significa que algunos de ustedes que ahora son bautizados ni siquiera habían nacido entonces. Laura y yo hicimos un pequeño recuento. Y en realidad hay varias personas que

ahora están bautizados que aun no habían nacido cuando esto ocurrió. ¡Esto es algo increíble! 25 años atrás. Recordar todo lo que sucedió hace casi 25 años, debería decir. Porque en diciembre harán 25 años que hemos pasado por la Apostasía. Ahora ya han pasado 24 años desde entonces. Si lo miramos de esa manera, estamos en ese año, cuando se cumple el 25° aniversario de este acontecimiento que tuvo lugar en la Iglesia de Dios. No sé si quiero llamar esto de un aniversario. Recordamos el hecho de que una apostasía ocurrió en la Iglesia, pero no como algo bueno.

¿Y pensar que algunos de ustedes, que ahora son miembros bautizados, ni siquiera habían nacido entonces? ¡Increíble! Porque esto fue algo horrible. Fue horrible por lo que pasamos. ¡Yo entonces tenía 45 años! Yo era muy joven entonces. Laura entonces tenía 38 años. Ella era muy joven también. Uno es muy joven a esa altura de su vida, tiene buena salud, tiene mucha energía. ¡Increíble! 38 años.

Y aquí estamos, en el Día de la Expiación de 2019. Y este es obviamente el título del presente sermón. Mucho tiempo ha pasado desde entonces, pero, cuando miro hacia atrás, cuando pienso en todo lo que sucedió, parece que fue solo hace unos años. Así es la vida para cada uno de nosotros, en este cuerpo físico. Esa es nuestra realidad. Cuando esperamos por algún acontecimiento que va a pasar quizá en unos meses, en un año, o en unos años esto puede parecer mucho tiempo. Un aniversario o algún acontecimiento especial. Uno piensa en cuantos años tendrá en las ocasiones especiales de la vida, pero cuando ese día finalmente llega rara vez pensamos en lo rápido que el tiempo ha pasado. El punto es que nuestra vida no es tan larga en el esquema de las cosas. La vida pasa muy rápido. Lo que pasó es pasado. Y cabe a cada uno de nosotros decidir cómo utilizamos el tiempo que tenemos.

Y el día de hoy tiene mucho que ver con el factor tiempo, en muchos sentidos. Porque se trata de un proceso que tiene lugar durante un determinado periodo de tiempo y que puede llevarnos a la eternidad. ¡Qué cosa increíble en lo que pensar, considerar! Esto será importante para cada uno de ustedes, en el contexto de cómo ven a sí mismos en el tiempo que les queda en esta vida física. Sea cuanto tiempo sea.

Este día representa el hecho de que tenemos que estar expiados con Dios, el hecho de que tenemos que pasar por el proceso para reconciliarnos con Dios. Un que lleva mucho tiempo, mucho tiempo en esta vida física. Algunos toman esto en serio. Y a veces uno no comienza a tomar esto en serio hasta que llega a una cierta edad. Pero algunos lo toman en serio desde el principio en lo que se refiere a su llamado, en lo que se refiere al tiempo que tienen y a cómo usan ese tiempo. Otros toman esto en serio solo en parte. Y también están aquellos que no parecen tomar esto demasiado en serio. La elección es nuestra. Podemos elegir.

Vayamos a Levítico 23. Como lo hacemos en todos los Días Sagrados, vamos a leer lo que la Biblia dice sobre esto, lo que debemos recordar, lo que debemos considerar. para entender por qué Dios nos dice que debemos reunirnos en ese día. Esto es algo que el ministerio hace año

tras año. Hablamos de los tiempos señalados que Dios nos ha dado. Dios nos dice que hablemos sobre estas cosas. Dios nos dice que nos centremos en estas cosas.

Y no puedo evitar pensar en la Apostasía nuevamente. No puedo evitar pensar en lo que pasó poco después de la Apostasía. Me acuerdo de un sermón en el Último Gran Día, el primer año creo, o el segundo año, tal vez, creo que fue en la segunda Fiesta de los Tabernáculos que hemos celebrado después de la Apostasía. El sermón que fue dado en el Último Gran Día no tenía nada que ver con el significado del Último Gran Día. No tenía nada que ver con la Fiesta de los Tabernáculos tampoco.

¡Que cosa horrible que las personas entonces no oyesen nada sobre el significado de la Fiesta de los Tabernáculos, sobre lo que ese periodo de tiempo representa! Algunos se levantaron y se fueron. Muchos hicieron esto. Otros se pusieron a discutir sobre el tema y se quejaron, dijeron que esto no estaba bien. Esto solo muestra lo débil que estaba la Iglesia. Porque antes de ese período de tiempo, a veces antes, durante y después de los Días Sagrados, escuchábamos sermones sobre los respectivos Días Sagrados, diferentes sermones en las diferentes congregaciones. Porque, ¿cómo podemos celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura y no hablar del significado de esos días? ¿O celebrar el Día de Pentecostés sin hablar sobre su significado?

Los ministros de Dios, aquellos que son bendecidos en poder tener una relación con Dios, que son guiados por el espíritu de Dios, hablan sobre estas cosas en una determinada época del año, especialmente en los Días Sagrados. Porque en un Día Sagrado debemos hablar sobre ese Día Sagrado.

Hablamos de lo que está escrito sobre esto en Levítico 23. Estas cosas son importantes para Dios. Son importantes para nosotros. Son importantes para nuestra relación con Dios. Porque todo esto tiene que ver con nuestra relación con Dios. Dios nos ordena guardar el Sabbat; no es solo el Sabbat semanal, pero también los Sabbats anuales. Debemos guardar los Sabbats de Dios. Esto es parte del proceso. Esto es parte de lo que debemos hacer. Y una parte importante de esto es recordar que los Días Sagrados representan el plan de Dios, el propósito de Dios. Dios quiere que entendamos Su plan y Su propósito. Somos seres humanos físicos, y tendemos a olvidar o a volvernos negligentes. Y Dios nos recuerda esas cosas cada año para que podamos mantenernos enfocados, para que podamos mantener nuestros ojos en la meta, para que podamos seguir corriendo esa carrera mirando a los marcadores que tenemos por delante. Este es el plan de Dios. Esto es para lo que estamos trabajando. Esto es lo que se está cumpliendo.

Levítico 23: 26 - Y habló el SEÑOR á Moisés, diciendo: El día diez del mes séptimo será el día de la expiación. Esto es muy específico. **En ese día celebraréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas...** Y esto es lo que hacemos en este día. Es un día de ayuno. Durante todo el día no comemos ni bebemos nada. Es un día para humillarnos en la presencia de Dios. Especialmente aquí, algunas de las cosas que estamos haciendo, nos estamos humillando en la

presencia de Dios porque queremos cambiar, queremos el camino de Dios, no queremos nuestro camino. Queremos ver más claramente contra qué tenemos que luchar y queremos conquistar, queremos vencer las cosas que no están de acuerdo con el camino de vida de Dios.

...afligiréis vuestras almas... Esto significa que debemos ayunar. **...y presentaréis ofrendas por fuego...** También en el Día de la Expiación ellos tenían que ofrecer una ofrenda por fuego. Estas cosas son mencionadas una y otra vez. Especialmente en este día, como un recordatorio de que en ese día debemos humillarnos e la presencia de Dios. Tenemos que hacer eso para poder ofrecer una ofrenda por fuego, tenemos que estar dispuestos a pasar por cualquier prueba, por cualquier dificultad en esta vida física. Y debemos pasar por todo esto permaneciendo fieles a Dios, debemos aprender de eso, debemos ser un ejemplo par a otros, debemos ayudar a otros a ver que esto es lo que debemos hacer, que así es como debemos vivir hasta el final. Con la seguridad, con la comprensión de que este es nuestro llamado. Y esto forma parte de ser parte de la Iglesia de Dios, esto es parte del proceso a través del cual el espíritu de Dios trabaja en nuestras vidas. Nuestra vida está en las manos de Dios. Él sabe todo sobre nosotros. Él conoce cada una de nuestras debilidades. Él sabe lo que nos atrae. Él conoce nuestra actitud, nuestra mente. Y Dios nos ayuda a cambiar esto, Dios nos transforma. Y esto es aún más emocionante, porque no tenemos que seguir siendo como somos, podemos cambiar.

Había un ministro - y esto fue antes de que yo empezara a trabajar a tiempo completo en el ministerio - que solía decir sobre ciertas personas, sobre las cosas por las que ciertas personas estaban pasando: "Un leopardo no puede quitarse sus manchas". Y lo que él en realidad estaba diciendo es que una persona nunca puede cambiar, que esas personas nunca cambiarían. Pero esto no es verdad, porque con el espíritu de Dios podemos cambiar. Gracias a Dios que podemos cambiar con la ayuda del espíritu de Dios. Esa es la esperanza que tenemos. No queremos seguir siendo los mismos año tras año.

Continuando: **En ese día no haréis ningún tipo de trabajo, porque es el Día de la Expiación, cuando se hace expiación por vosotros ante el SEÑOR vuestro Dios.** Para que nos reconciliemos con Dios. Y si estamos reconciliados con Dios, eso significa que estamos en unidad con Dios. Eso es lo que significa la palabra expiación, significa reconciliación. ¡Qué cosa tan maravillosa es el hecho de que podemos reconciliarnos con Dios, podemos estar en unidad con Dios! Eso significa que la mente de Dios está en nosotros, que esa es nuestra manera de pensar, que ya no seguimos nuestros propios caminos, pero seguimos los caminos de Dios. Y esto es debido a ese cambio, es debido a que estamos creciendo, estamos venciendo a nuestro yo. Porque una transformación está teniendo lugar en nuestra mente y entonces los caminos de Dios pueden convertirse en nuestros caminos. La mente de Dios puede estar en nosotros y podemos estar más en unidad con Dios. Eso es lo que debemos hacer. Ese es el proceso.

Hacer expiación por nosotros significa reconciliarnos con Dios. Somos justificados delante de Dios porque nuestros pecados nos son perdonados. Así es como podemos cambiar, así es como

podemos ser transformados. Esto me hace pensar en lo que Pedro dijo cuando las personas le preguntaron: “¿Qué debemos hacer?” Y lo primero que él dijo fue: “Arrepíentanse y sean bautizados”. Pero hay más. Esos versículos también se refieren al proceso de conversión. Porque un cambio debe tener lugar en nuestra mente. Es por eso que me encanta esa palabra “arrepentirse”, porque esa palabra significa “pensar de manera diferente”. Ese es un proceso que tiene lugar en nuestra mente, y no podemos hacer eso sin la ayuda de Dios. Nuestra manera de pensar es transformada por el poder del espíritu de Dios que trabaja en nuestra mente. Entonces podemos comenzar a pensar de manera diferente, podemos estar más en unidad y en armonía con Dios. Podemos dejar nuestros caminos y abrazar los caminos de Dios.

Y cuanto más hacemos esto, cuanto más experimentamos esto, mayor es nuestra convicción de esto y más estamos de acuerdo con Dios. De esto se trata la reconciliación, la expiación ante nuestro Dios. Nuestros pecados son cubiertos. Y esto comienza con humillarnos, con afligir nuestras almas, nuestras vidas, a través del ayuno.

Versículo 29 - Todo aquel que no ayune ese día, será eliminado de su pueblo. Este ejemplo, estar separado de su pueblo. Durante todo este tiempo de la expiación, durante todo este proceso de reconciliación, debemos buscar tener un espíritu humilde. Debemos buscar tener un espíritu humilde. Debemos esforzarnos por pensar de una determinada manera. Y esto es una batalla. Y tenemos que luchar en esa batalla. Es por esto que la palabra “conquistar” me encanta también. En el Nuevo Testamento la palabra “conquistar” significa vencer, superar. Esta palabra está relacionada con la palabra “guerra”. Esto significa que tenemos que luchar, que tenemos que vencer nuestra naturaleza. Tenemos que luchar y trabajar mucho para vencer a nuestro “yo”. Trabajamos para vencer a nuestro “yo”, para vencer nuestra manera de pensar, nos esforzamos por pensar de manera diferente, por arrepentirnos. Pensar diferente. Eso es lo que significa la palabra arrepentirse.

Versículo 30 - Y cualquier persona que realice algún trabajo en ese día... El hecho de que no debemos hacer el trabajo que hacemos habitualmente representa el hecho de que no debemos seguir nuestros propios caminos. Porque eso tiene que ver con el significado de ese día. Después que somos expiados, después que somos reconciliados con Dios no podemos continuar en nuestros propios caminos, no podemos seguir haciendo las cosas de acuerdo con la forma en que lo vemos, de acuerdo con la forma en que “yo” veo las cosas. Tenemos que cambiar. Tenemos que humillarnos.

Estas cosas tienen un increíble significado, la forma en que Dios las expresa. Tenemos la oportunidad de aprender, de crecer, de ser más fortalecidos espiritualmente, de estar más en unidad con Dios.

Y cualquier persona que realice algún trabajo en ese día, Yo mismo lo eliminaré de su pueblo. Si no aprendemos a pensar de manera diferente, si no nos esforzamos por cambiar nuestra forma de pensar, si tenemos pecado en nuestra vida, si no luchamos contra las cosas que estamos haciendo mal, si seguimos año tras año haciendo ciertas cosas sin pensar, sin

preocuparnos si hacemos daño a otros, si decimos cosas que están mal a los demás, si nuestro espíritu, nuestra actitud es equivocada y no estamos tratando con esto, si no estamos luchando contra esas cosas, entonces no nos estamos esforzando por hacer la obra de Dios en nuestras vidas. Dios está trabajando en cada uno de nosotros a quienes Él ha llamado. No debemos hacer nuestro trabajo, debemos hacer la obra de Dios, debemos seguir el camino de vida de Dios. De eso se trata. Aquí dice que no debemos hacer nuestro propio trabajo en este día.

Para reconciliarnos con Dios no podemos hacer nuestro propio trabajo, no podemos hacer las cosas a nuestra manera. Tenemos que hacer las cosas de acuerdo con los caminos de Dios. Ser expiados, ser reconciliados con Dios, significa que estamos haciendo las cosas de acuerdo con los caminos de Dios, que estamos en unidad con Él. **Por lo tanto, no haréis ningún trabajo. Este será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habiten.**

Versículo 32 - Será para vosotros un Sabbat de descanso. Y afligiréis vuestras almas. Comenzando á los nueve del mes en la tarde: de tarde á tarde descansaréis vuestro Sabbat. Las instrucciones son muy específicas. También en lo que se refiere a cuando ese día debe ser observado. Para ayudar a las personas a comprender que los Días Sagrados deben ser observados dentro de un periodo de tiempo específico. Nosotros entendemos eso en lo que se refiere al Sabbat semanal. Y con los Días Sagrados esto es lo mismo. Pero, como pasa con el Pesaj, algunas personas quieren cambiar una parte de esto a otro día. Dios ordena que el Pesaj debe ser observado íntegramente en el 14º día del mes. Dios no dice que una parte del Pesaj puede ser observada en el 15ª día. Todo el Pesaj tiene que ser observado en el 14º día. ¡Esto es tan sencillo! Entre las tardes. *Bane ha erebyim. ...de tarde á tarde...* Este es un pasaje de la Biblia donde queda muy claro lo que significa entre dos tardes. Podemos entender eso. Esto no es algo difícil de entender. Es algo sencillo. Es algo básico. Dios ha hecho esto de esta manera.

Aquí dice que el Día de la Expiación es en el 10º día del mes. No en el 9º o en el 11º. Esto es dicho de esa manera para dejarlo muy claro. En el versículo 32 podemos leer muy específicamente cuando ese día debe ser observado: **Será para vosotros un Sabbat de descanso. Y afligiréis vuestras almas. Comenzando á los nueve del mes en la tarde: Ba erev.** Cuando el sol se pone. Nosotros entendemos lo que eso significa. Es entonces cuando debemos comenzar a afligir nuestras almas, cuando debemos comenzar a ayunar. Usted puede comenzar a ayunar antes, pero usted tiene que ayunar desde ese momento. Y dos minutos antes, un minuto antes usted puede tomar un vaso de agua. ¡No pasa nada! Pero en el momento que comienza el Día de la Expiación, comenzamos a afligir nuestras almas.

Será para vosotros un Sabbat de descanso. Y afligiréis vuestras almas. Comenzando á los nueve del mes en la tarde: Las instrucciones son muy específicas aquí. Ese día debe ser observado en el 10º día. Y el 10º día comienza en la tarde, cuando termina el 9º día. Esto es muy específico aquí cuando dice: **...á los nueve del mes en la tarde.** Cuando el sol se pone. Esto es lo que significa la expresión *ba erev* en hebraico, cuando el sol se pone. Es entonces

cuando ese día comienza, porque entonces el 9º día ya ha terminado. El 9º día por la tarde es un momento específico. Es cuando ese día llega al fin. *Ba erev* en el 9º día es el momento cuando el sol se pone en el 9º día. En ese momento ese día termina - eso es lo que significa - y comienza un nuevo día, el 10º día. Y es en ese momento específico que debemos comenzar a afligir nuestras almas. Y tenemos que estar seguros de que empezamos a hacer esto en ese específico momento.

Y dice: **...á los nueve del mes en la tarde (ba erev): de tarde á tarde...** De una puesta del sol a la otra puesta del sol, de *ba erev* a *ba erev*. De *ba erev* en el 9º día a *ba erev* en el 10º día. Desde la puesta de sol en el 9º día, que es cuando el 10º día empieza, hasta la puesta del sol en el 10º día, que es cuando el 10º día termina. *Ba erev* en el 10º día significa que ese día se acabó y que un nuevo día, el 11º día, ha comenzado.

Cosas que son tan simples. Pero es sorprendente la cantidad de personas, cientos y cientos, quizá miles de personas, que ignoran esos principios tan básicos, esas verdades tan básicas y distorsionan lo que Dios les ha dado, algo que es tan claro. Y ellos han hecho esto. Miembros del ministerio en la Iglesia de Dios han hecho esto. Muchísimas personas han hecho esto. Increíble. Esto es algo alucinante. De verdad.

Pero esto deja claro que cuando las personas quedan separadas del espíritu de Dios, ellas hacen su propio trabajo, siguen sus propios caminos, dicen las cosas de manera diferente, abordan las cosas de manera diferente, hacen cosas que son contrarias o diferentes de lo que Dios dice. Porque ellas están separadas de Dios. Ellas están separadas del espíritu de Dios. Y cuando las personas están separadas del espíritu de Dios ellas no pueden ver las cosas más simples.

Usted solo puede ver esas cosas - y esto es algo que debería fortalecerle, si usted todavía lo ve - es porque Dios es misericordioso con usted y le bendice y le da la oportunidad de ver esas cosas. Porque usted puede perder todo esto de un momento a otro. Usted puede perder todo esto muy fácilmente. Si quedamos separados del espíritu de Dios, si nos volvemos apáticos, si nos volvemos tibios, si comenzamos a nadar entre dos aguas, si comenzamos a jugar con el pecado, si dejamos de humillarnos en la presencia de Dios y comenzamos a hacer lo que nos da la gana ignorando lo que Dios dice, ignorando el cambio que debe tener lugar en nosotros...

En muchas ocasiones en este día hemos leído Levítico 16, que habla sobre el simbolismo de nuestro Sumo Sacerdote y sobre ese proceso de expiación, a través del cual somos reconciliados con Dios. Porque lo que hacía el sumo sacerdote representaba la obra de Cristo. Todas las cosas que tenían lugar, todas las diferentes ofrendas que ellos hacían, todo esto simbolizaba ese proceso de expiación, simbolizaba el hecho de que tenemos que ser expiados, de que tenemos que ser reconciliados con Dios.

En la primera parte de ese capítulo [Levítico 16], se describen las tareas que el sumo sacerdote realizaba. Y lo que el sumo sacerdote hacía entonces representaba la obra de

Cristo, simbolizaba a Cristo como nuestro Sumo Sacerdote. Y entonces se habla de los dos machos cabríos. Conocemos ese pasaje. No voy a leer esto este año. Entonces se mencionan esos dos machos cabríos. Uno de ellos era para el azazel. Y a Satanás le gusta hacernos pensar que él es el otro macho cabrío, el que carga con la culpa de algo que en realidad no hizo. Pero esto no es verdad. Satanás sí que es culpable. Él es el macho cabrío que era llevado al azazel, y no el otro macho cabrío. Él es el macho cabrío que era llevado al azazel.

Es hermoso el simbolismo que Dios nos da aquí. Porque Aarón tenía que echar suertes sobre los dos machos cabríos para saber cuál era para el azazel, que representaba a Satanás, y cuál representaba a Cristo. Esto también es cierto en la vida. Porque las personas están engañadas. Muchos están engañados y no entienden que están adorando al azazel. Ellos buscan a él. Ellos piensan que él es el indicado. Dios tiene que mostrar quién es Su Hijo, quién es el Cristo. Porque si Dios no llama a una persona, sin la ayuda de Dios, una persona no puede ver esto, no puede saber esto. Y esto es algo impresionante, es algo increíble de entender. Esto es algo que no se puede saber, que no se puede descubrir usando el razonamiento humano. Dios tiene que revelarlo.

Luego están los versículos que cuentan que (y me encanta parte, en Levítico 16) el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo, en la última parte del tabernáculo donde él realizaba ciertas tareas. Él no iba allí a hacer cosas como ofrecer incienso a Dios, aunque había cosas que él tenía que hacer durante todo el año en esa parte del templo. Pero en el Lugar Santísimo, solo había una persona que podía entrar allí, y solamente en una determinada época del año. Y esa persona era el sumo sacerdote. Y él solo podía entrar allí en el Día de la Expiación. Una bella imagen.

Debido a nuestro Sumo Sacerdote, a lo que él hizo. El Lugar Santísimo representa el trono de Dios, representa la presencia de Dios, el hecho de que nuestro Sumo Sacerdote está con Dios en el cielo. Él es el único que ha estado allí. El único de entre todos los seres humanos. La Biblia dice que el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo para hacer expiación por la congregación y que él no salía de allí hasta que su trabajo estuviera terminado. Y esto representa a lo que Cristo ha estado haciendo durante casi 2.000 años. Él ha estado haciendo expiación por la congregación. Y nosotros somos parte de esa congregación. Él está haciendo expiación por nosotros, está trabajando con nosotros, ayudándonos a reconciliarnos con Dios. Y él no va a salir de ahí, o sea, no va a regresar a esta tierra, no va a regresar para estar con los seres humanos, con nosotros, en esta tierra, para gobernar esta tierra, no va a salir del Lugar Santísimo hasta que esta obra esté terminada. Y esta obra son los 144.000. Los 144.000, la fase final de los 144.000, la gran mayoría de ellos. En los últimos 2.000 años él ha estado haciendo expiación para el resto de la congregación. Así que, esto representa a nuestro Sumo Sacerdote. Una hermosa imagen.

Todo en la palabra de Dios es tan hermoso. De verdad. Todo encaja tan claramente. Con el espíritu de Dios, todo es claro, es hermoso.

Dios nos llama a Su Iglesia, a Su congregación, y durante un determinado período de tiempo tenemos la oportunidad de pasar por ese proceso a través del cual somos reconciliados con Dios. Ese proceso de expiación que tiene lugar en nuestras vidas a través de nuestro Pesaj y Sumo Sacerdote Josué, el Cristo.

¿Cuán en serio nos tomamos el tiempo que tenemos? ¿Cómo usamos el tiempo con el que Dios nos ha bendecido? Somos muy bendecidos. Aunque, por lo general, no solemos mirar esto de esa manera. La vida humana, somos físicos, nos acostumbramos a una rutina y a veces ciertas cosas que parecen estar muy lejos llegan y pasan tan rápido. Y antes de que uno se dé cuenta uno se hace mayor y su cuerpo se debilita. El cuerpo humano no está destinado a existir para siempre. Y poco a poco el cuerpo humano empieza a debilitarse más y más. Comenzamos a sufrir achaques, a sufrir toda clase de molestias. Uno solo se da cuenta de esto cuando se hace mayor. Uno no comienza a pensar en estas cosas hasta que llega a ese punto. Pero si usted tiene el espíritu de Dios usted puede comenzar a pensar en estas cosas mucho antes. Esto es lo que debemos hacer.

¿Cómo usamos nuestro tiempo? Porque tenemos que usar nuestro tiempo con sabiduría para poder seguir siendo expiados, reconciliados con Dios todo el tiempo, hasta que esto se logre del todo en nuestras vidas. Porque nuestra existencia es efímera. Estamos aquí ahora y en el siguiente momento nos hemos ido. Y la vida sigue. Las personas mueren y los que quedamos sufrimos porque echamos de menos a nuestros seres queridos, nuestras vidas cambian. Este es el proceso de la vida.

Esto me hace pensar en lo que está escrito en Eclesiastés. Eclesiastés 3:1. Voy a leer una parte de esto. No voy a leerlo todo. Porque la manera como usamos el tiempo que tenemos determina el resultado de esto. Porque si somos expiados, si somos reconciliados con Dios, entonces el tiempo ya no será un factor importante para nosotros. Porque entonces tendremos vida eterna, viviremos para siempre. Y no podemos comprender eso porque no estamos acostumbrados a mirar la muerte de esa manera. Sabemos lo que pasa con el cuerpo humano después que uno muere. Pero cuando seamos espíritu la vida simplemente continuará, una vida plena. Y la única manera de vivir una vida plena es vivir de la manera que Dios ha planeado para nosotros.

Y esto me hace pensar en como era la existencia de los seres humanos antes del diluvio. Yo no me puedo imaginar vivir cientos de años sabiendo lo malos, lo crueles que pueden ser los seres humanos, lo obstinados que pueden ser los seres humanos en seguir sus propios caminos. Cuando la mente de una persona se queda fijada en el mal, esa persona puede volverse muy mala. Y 70 años es más que suficiente para que la mente de una persona quede firmemente determinada en el mal. Pero, afortunadamente, cuando Dios llama a una persona su mente puede ser transformada y quedar establecida en el camino de vida de Dios. Si el daño que esa persona ha hecho a su mente no es irreparable. Porque entonces esa persona elige no cambiar. Y eso fue lo que pasó antes del diluvio, porque las personas habían corrompido muchísimo sus mentes y sus vidas.

Ecclésiastés 3:1 - Todo tiene su tiempo determinado... Me gusta la manera cómo esto es dicho aquí. Esta es la misma expresión que es traducida como “tiempo señalado”, como las fechas que Dios ha designado para nosotros como Días Sagrados. Hoy es un tiempo señalado. Es un día que Dios ha establecido. Cuando el sol se pone en el 9º día del séptimo mes, entonces empieza el 10º día, el Día de la Expiación. Un tiempo designado por Dios. Él ha designado este día para nosotros. Dios ha determinado ciertas cosas que debemos observar.

Y dice aquí: **Todo tiene su tiempo determinado; hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo.** Los seres humanos no solemos pensar de esta manera.

Tiempo de nacer ... Sabemos que cuando llega el momento de nacer esto pasa rápidamente. Y puede que no lo parezca cuando una madre está dando a luz, o antes de que una mujer dé a luz y se convierta en madre. Porque este es un momento difícil. Los hombres no tienen que pasar por eso. Y estoy muy agradecido por ello. Ese es un privilegio que Dios concedió a las mujeres, pasar por esa experiencia. Y esto es algo muy hermoso, es algo increíble, cuando una nueva vida comienza.

Tiempo de nacer... Un ser sale del útero materno y comienza a respirar, la vida comienza. Ese ser comienza a vivir, a respirar por sí mismo y ya no depende de la madre, es un ser independiente. Esa independencia comienza de inmediato. Y la carnalidad crece, el egoísmo crece. Así es la vida física, carnal. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida comienzan a desarrollarse debido a la manera en que hemos sido creados. Y Dios nos ha creado de esa manera por diseño, con un increíble propósito. Porque no hay otra manera de crear a ELOHIM. Tenemos que nacer en un cuerpo físico y Dios tiene que llamarnos, tenemos que ser bautizados para poder ser engendrados del espíritu de Dios para que nuestra mente pueda ser transformada, para que podamos cambiar. Y todo esto tiene que tener lugar por elección propia, por libre elección.

Algunas personas se emocionan cuando miran objetos de artes. Como los cuadros que cuelgan aquí detrás de mí. Los seres humanos poseen gran habilidad artística y las personas se emocionan cuando miran esas cosas. Y está bien disfrutar de algo que es bello. Colgamos cuadros en nuestras casas, obras de arte, esculturas o lo que sea. Yo a veces pienso que tenemos demasiadas cosas aquí en casa. Cuando llegamos a una determinada edad a veces hemos acumulado tantas cosas que tenemos que hacer una selección y deshacernos de algunas de ellas. Pero esto es otro tema. Los que ya son más mayores entienden esto muy bien.

Yo disfruto de esas cosas. Disfruto mirándolas. Esas cosas nunca pasan de moda. Pero la palabra de Dios, el camino de vida de Dios es mucho más bello. Las cosas de las que estamos hablando hoy nos muestran una bella imagen del reino espiritual, de cosas que son de naturaleza espiritual que van mucho más allá que cualquier cosa que el ser humano pueda crear. Esto es mucho más profundo, es mucho más emocionante, es mucho más inspirador,

porque es algo que podemos tener en nosotros todos los días de nuestra vida. Eso es algo que aprendemos y que experimentamos.

Tiempo de nacer y tiempo de morir. Yo he estado a punto de morir varias veces. Y la muerte es lo que es. No deberíamos sentir miedo de morir. No deberíamos preocuparnos con esto. Cuando llega el momento uno simplemente muere. Y la vida continúa. Los que buscan a Dios serán bendecidos. Los que no sufrirán. Y más adelante Dios les dará una oportunidad. Ese momento llegará. Y los que tengan que esperar 1.000 años no sabrán que están esperando. Cuando ellos mueran será como si se quedasen dormidos. Ellos entonces serán despertados en un entorno totalmente diferente, en un mundo nuevo. Y cuando ellos vean lo que Dios habrá hecho en esta tierra durante esos 1.000 años ellos quedarán boquiabiertos. Y esto los dejará a cambiar.

Y a veces hacemos un drama de ciertas cosas en la vida. Nos preocupamos y queremos controlar las cosas. Pero hay cosas que simplemente están fuera de nuestro control. Y la muerte es una de esas cosas. Cuando uno muere, uno simplemente muere, la vida se acaba. Uno no tiene control sobre eso. Y sea cuando sea que esto sucede, que así sea. Especialmente para los que Dios ha llamado y les ha dado esa oportunidad. Y los que no han sido llamados tendrán que esperar 1.000 años. Entonces ellos podrán ser resucitados a una nueva vida física. La vida sigue, el tiempo pasa. Y como dice aquí, Hay un, como dice aquí, “todo tiene su tiempo determinado”. El tiempo de Dios. Así es la vida. La vida continua. Y Dios nos dice cómo podemos ser parte de eso.

Tiempo de nacer y tiempo de morir. Tiempo de plantar... Hay un tiempo de plantar. ...y **tiempo de arrancar lo plantado.** Así es. Hay un tiempo determinado para todo. **Tiempo de matar y tiempo de sanar.** Por ejemplo, hay un tiempo determinado para matar a los animales que nos sirven de alimento. Y, como dice aquí, también hay un tiempo para sanar. No hablar sobre esto. Hay sermones que hablan sobre esto, sobre cada una de estas frases aquí.

Tiempo de destruir y tiempo de construir. Todo tiene su tiempo. Hay un tiempo determinado para todas las cosas. Depende de en qué nos centramos y de cómo usamos ese tiempo.

Tiempo de llorar y tiempo de reír. Hay momentos en los que lloramos. Lo seres humanos lloramos cuando pasamos por ciertas cosas, sentimos dolor. Sufrimos a veces porque no entendemos el por qué de las cosas, sufrimos al ver el sufrimiento de otros. Y también hay un tiempo para reír. Hay cosas que suceden a veces y podemos reírnos de ellas. Y en la Iglesia de Dios aprendemos lo que está bien y lo que está mal en lo que se refiere al humor, a medida que pasamos por ese proceso de ser expiados con Dios.

Porque cuando miramos de qué las personas se ríen en este mundo a veces esto es realmente enfermo. A veces ellos dicen cosas feas y groseras en forma de broma, para hacer con que las personas se ríen. Mentos pervertidas. Ya no hay un humor limpio, decente en el mundo. Tantos comediantes que antes parecían decentes y que ahora hablan de manera despreciativa sobre

las mujeres, hacen bromas con trasfondo sexual simplemente para que se les contrate o para tener más público. Ellos ceden a la presión para que se vuelvan groseros, para que hagan bromas de naturaleza sexual, para decir cosas despreciativas las mujeres y todo lo demás. No voy a hablar de este tema.

Tiempo de estar de duelo y tiempo de bailar. Hay un momento para estar de duelo como seres humanos, para llorar al ver el sufrimiento de las personas, para odiar ver el sufrimiento de las personas, para comprender lo que es, para sentir empatía, para sentir lástima por las personas cuando ellas están pasando por ciertas cosas en la vida. Quizá la pérdida de un ser querido, o sea lo que sea por lo que las personas pasan. A veces no sabemos qué decir en esas situaciones, y solo podemos estar allí para ellos. Hay momentos en que hacemos esto. Hay un tiempo para abrazar y un tiempo para dejar de abrazar. Y en todos estos períodos de tiempo, el tiempo se vuelve más pleno si nos esforzamos - y en la medida en que nos esforzamos - por hacer las cosas de acuerdo con el camino de vida de Dios, en la medida en que nos esforzamos por estar en unidad con Dios. Eso significa tener la mente de Dios, pensar como Dios. Si algo no está de acuerdo con Dios, no debemos malgastar nuestro tiempo con esto.

Tiempo de esparcir piedras y tiempo de juntar piedras. Tiempo de abrazar y tiempo de dejar de abrazar.

Versículo 6 - Tiempo de ganar y tiempo de perder. Tiempo de guardar y tiempo de desechar. Tenemos que tomar ese tipo de decisiones en la vida. Tenemos que elegir qué guardamos y qué desechar. **Tiempo de romper y tiempo de coser.** Todas estas cosas ocupan nuestro tiempo, desde el momento en que nos levantamos hasta el momento en que nos acostamos. Hay un momento para acostarse y un tiempo para levantarse. Todas estas cosas son una cuestión de las elecciones que hacemos. De cómo elegimos usar nuestro tiempo. ¿Lo usamos para ser expiados con Dios?

Tiempo de romper y tiempo de coser. Tiempo de guardar silencio y tiempo de hablar. Y a veces somos puestos a prueba en esas cosas. Tenemos que juzgar cuándo hablar y cuándo callarnos. Cuando tenemos que mantener la boca cerrada. A veces tenemos que simplemente abstenernos de decir cualquier cosa y callarnos. Y todo esto encaja perfectamente en este proceso de reconciliación, de expiación con Dios. ¿Estamos haciendo las cosas a la manera de Dios? ¿Nos esforzamos por hacer las cosas de acuerdo con el camino de vida de Dios? ¿Está Dios involucrado en lo que hacemos? ¿Oramos pidiendo a Dios que esté con nosotros en esas actividades, en las cosas que hacemos en nuestra vida? ¿Nos esforzamos por estar en guardia contra las cosas que interfieren en esto, las cosas que no están de acuerdo con el camino de vida de Dios? Porque si algo no está de acuerdo con el camino de vida de Dios, entonces esto está en contra de ese proceso de ser expiado, de ser reconciliado con Dios, de tener la misma mente que Dios.

Necesitamos mirar las cosas desde esa perspectiva. “¿Está esto de acuerdo con la mente de Dios? ¿Cómo pienso sobre esto? ¿Estoy de acuerdo con Dios?”

Tiempo de amar y tiempo de aborrecer. Yo pienso en el camino de Dios. Debemos amar el camino de Dios, debemos amar la ley de Dios. Amar la verdad de Dios es amar a Dios. Debemos poner esto en práctica en nuestra vida, en la manera cómo pensamos hacia los demás, en nuestras relaciones. Dios tiene que estar involucrado en todo esto. “¿Tiempo para aborrecer?” Aborrecer a nuestro “yo”. Aborrecer “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Tenemos que aborrecer esas cosas. Si queremos conquistar, si queremos vencer ciertas cosas en nuestra vida, debemos aprender a aborrecer todo lo que no está en armonía y en unidad con Dios. De verdad. Porque si no aborrecemos lo que está en contra de Dios, nuestra mente no puede estar convencida de lo que es correcto, y de lo que es amor.

Tiempo de guerra y tiempo de paz. La paz es mejor. La paz es lo mejor. Y por eso luchamos por la paz. A veces tenemos que hacer la guerra para tener paz. Tenemos que entrar en una guerra, en una batalla, tenemos que vencer a nosotros mismos - y esto en sí mismo es una gran batalla - para tener paz. Hemos hablado mucho sobre esto en el último año. En la Fiesta de los Tabernáculos me han regalado una pequeña llama de juguete, que se aprieta y sale algo de color marrón de ella. Les he mostrado esto en la Fiesta de los Tabernáculos. Porque el drama es como esto de color marrón que sale de esa llama. Y esto es lo que hacemos a menudo los seres humanos. Hay demasiado drama en nuestras vidas, demasiadas cosas que no están de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y tenemos que luchar contra esas cosas para estar en unidad con Dios - tiempo de paz - para tener la verdadera paz. Porque la verdadera paz viene de Dios. Y el drama es todo lo contrario a la paz. De verdad. Los dos simplemente no se mezclan.

Ser libre de drama es tener paz. Y la paz es algo que me encanta. Yo amo a Dios y amo la paz porque esto es la mente de Dios, esto es el ser de Dios. Hace mucho tiempo Dios renunció a la paz cuando creó a los ángeles y les dio el libro albedrio, la capacidad de decidir qué hacer. Dios sabía muy bien que con el tiempo algunos de ellos se rebelarían contra Él. Y quizá esto solo ha pasado después de millones de años. No lo sabemos, no entendemos lo que son millones de años. Dios concede a los seres humanos una existencia física de setenta años promedio. Podemos vivir setenta años. Y algunos viven más tiempo. Con la tecnología que tenemos hoy podemos vivir más tiempo. Si no fuera por la tecnología que tenemos hoy yo ya hubiera muerto hace mucho tiempo. Sin la tecnología moderna yo hubiera muerto cuando tenía cincuenta y picos de años, en 2005. Pasamos por estas cosas en la vida. En lo que se refiere a lo que podemos tener y por cuánto tiempo podemos tenerlo.

Continuando en el **versículo 9** - **¿Qué provecho tiene el que trabaja de aquello que hace?** ¿Reconocemos que cuando trabajamos por cosas que son correctas y buenas, que hay una recompensa en esto, que somos bendecidos cuando hacemos las cosas de acuerdo con el camino de vida de Dios, cuando trabajamos para reconciliarnos con Dios? **He considerado la tarea que Dios ha dado a los hijos del hombre para que se ocupen en ella. Todo lo hizo hermoso en su tiempo...** Todo lo que Dios hace es “hermoso en su tiempo”. Hay tanta belleza

en la vida física, en la vida humana. Pero el hombre ha estropeado todo esto. La tendencia del ser humano es estropearlo todo. Y esto es algo que tiene que cambiar. Dios nos ha llamado a cambiar. Y usted no puede cambiar a otros. Usted no puede cambiar a los demás.

Hay demasiadas personas por ahí que intentan cambiar a los demás. Hay personas en la Iglesia de Dios que con demasiada frecuencia intentan cambiar a los demás, intentan controlar a los demás, intentan controlar la vida de los demás. Y uno puede intentar trabajar con esas personas durante algún tiempo, pero llega un momento en el que su mente queda establecida y uno ya no puede ayudarlas. Porque ellas quieren hacer las cosas su manera. Y Dios es quien decide si y cuándo ciertas cosas van a pasar en la vida de esas personas, si y cuándo sus mentes serán abiertas para que ellas pueden ver lo que es verdadero y correcto, para que puedan vivir de la manera correcta. Esto es algo entre ellos y Dios. Usted solo tiene control sobre usted mismo. Usted solo puede cambiar a usted mismo. Y a menudo el drama que existe en la vida de las personas es porque ellas intentan controlar a los demás, intentan controlar la vida de los demás. Usted no puede hacer esto. Dios no hace esto con nosotros. Él no controla nuestras vidas. Esto sería algo totalmente contrario a Su camino de vida.

Dios hizo todo hermoso en su momento. También ha puesto la eternidad en sus corazones... En el corazón de los seres humanos. ¿No es esto asombroso? Hay algo en el corazón del ser humano que le hace desear vivir para siempre. Pero a su manera. Las personas viven como les da la gana y creen que cuando su vida está llegando al fin, cuando están en las últimas, basta con que alguien les rocíe con un poco de agua y todo se arregla y ellas van a tener paz para siempre. Una persona que vive como un energúmeno, que vive una vida miserable, mintiendo y engañando a los demás, cometiendo adulterio, robando, haciendo cosas malas, pero cuando está a punto de morir viene uno y le hace esa cosa mágica, le dice algunas palabras, y si esa persona asiente todo se arregla y ella va al lugar bueno y estará allí por toda la eternidad.

Esto es algo que está en la mente del ser humano. Hay muchas religiones que creen en la reencarnación, que uno muere y reencarna como otra cosa. Como un grillo o quizá como una cucaracha. O como una rata, una serpiente, un mono o lo que sea. Y uno sigue reencarnando una y otra vez. Ellos dicen que este es misterio de la vida y que quizá algún día uno puede reencarnar como ser humano nuevamente. Uno podría pasar millones de años en ese ciclo, muriendo y reencarnado como un animal, y en algún momento uno podría tener otra oportunidad de vivir como ser humano. Uno no lo sabe. La vida simplemente continúa. ¡Qué cosa tan horrible! Los seres humanos desean vivir más; esto es algo que está en la mente humana.

También ha puesto eternidad en sus corazones, aunque el hombre no alcanza comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin. Es por eso que yo pienso a menudo en las cosas que tenemos, en lo que Dios nos ha dado en la Iglesia. ¡Dios nos ha dado tanto! Entendemos tantas cosas que Dios ha hecho. En este tiempo del fin, desde la Apostasía, Dios nos ha dado tanta comprensión sobre el reino espiritual, sobre el hecho de que ese reino

espiritual fue creado antes de que Dios creara a los ángeles, porque era necesario un lugar donde la vida espiritual pudiera existir. Nosotros no podemos comprender esto. Y entonces Dios creó el mundo físico. Usted no puede comprender esto con la mente que usted tiene. Usted no puede comprender tal cosa. Y en este mundo físico Dios creó la vida física. Y, como Dios dice, la vida física es la evidencia de que Dios existe, de que hay un Creador, de que la vida no ha surgido de la nada. Las leyes y el orden que existen en el universo no han surgido como resultado de una gran explosión. Todo explota y de repente la belleza surge del caos.

Incluso en el mundo físico. Dios dice que el ser humano no tiene excusa para creer esas cosas. ¡De verdad! ¿Pero qué prefieren las personas? Ellas prefieren adorar a la creación en lugar de adorar al Creador. Así es la mente de los seres humanos. Ellos prefieren adorar a la creación. Esto es lo que las personas hacen. Ellas adoran a estatuas de seres gordísimos, con una panza enorme, dioses que son hechos a la imagen de personas o de otras cosas. A la imagen de animales. Las personas adoran a animales. En Egipto ellos tenían todo tipo de cosas que ellos adoraban. Y Dios usó algunas de las cosas que ellos adoraban como plagas que Él les mandó. Como la plaga de las ranas. Había ranas por todas partes. ¡Y como todo debía apestar con todas esas ranas muertas! Y las otras plagas también.

Versículo 12 - Yo sé que nada hay mejor para el hombre que alegrarse y hacer el bien mientras viva... Hacer el bien en la vida. Hay una recompensa, hay una bendición que viene de esto, hay satisfacción en esto. Hay una plenitud en eso que muy a menudo escapa a la mente humana.**y sé también que el hecho de que el hombre coma, beba y disfrute de todo su trabajo...** En otras palabras, ahí es de donde viene la plenitud de la vida, de disfrutar de lo que uno hace. Pienso en como se hacen las cosas hoy, las personas no sienten esta satisfacción y esa alegría. Esto les es robado. Y mucho es debido a la sociedad, a la presión de los patrones. Porque todo gira alrededor de ganar dinero, dinero, dinero, de tener ganancias, etc. Y las personas son presionadas a hacer cosas que no les satisfacen, ellas no disfrutan con lo que hacen y se vuelven perezosas. Y esto hace con que la calidad de la mano de obra se vuelva cada vez más mala. Como en la construcción de casas. Ellos hacen unas chapuzas porque están bajo presión y porque tienen que ahorrar tiempo y materiales, porque quieren obtener más ganancias. ¡Qué cosa tan horrible!

Hemos estado reformando esta parte de nuestra casa el pasado invierno. Y yo he disfrutado con esto. Es una alegría disfrutar del fruto del trabajo de uno. A mi esposa y a mí nos gusta trabajar en nuestro jardín, cuando tenemos tiempo para esto. A veces no nos gusta tanto porque también hay que mantenerlo, hay que cuidarlo. Esto de mantener y cuidar las cosas. Uno pone plantas en el jardín y luego hay que cuidar las plantas, hay que mantenerlas. Esto es parte de la vida. ¿Y saben qué? Hay alegría y satisfacción en esto.

Pero hoy día es más difícil pensar de esa manera. Las cosas ya no son como antes. Y aunque entonces las personas no comprendían mucho sobre esto, ellas comprendían mucho más de lo que comprenden hoy. Uno se enorgullecía de lo que hacía y estaba satisfecha con esto. Un orgullo sano, no un orgullo enfermizo. Uno mira el fruto de su trabajo y dice: “He puesto

mucho esfuerzo en eso y el resultado es bueno, estoy satisfecho. Estoy agradecido por tener esa habilidad y poder hacer eso. ¡Qué gran regalo de Dios!”

Dios ha dado esas cosas a los seres humanos para que las disfrutemos. Pero hoy en día las personas disfrutan cada vez menos y hay más desgracias debido a eso, las cosas están más alborotadas que nunca. ¡Qué mundo tan horrible es el mundo en que vivimos hoy! Las personas malgastan su vida con todos esos aparatos electrónicos. Ellas están como que perdidas. Ellas pasan todo el tiempo ocupadas con aparatos, con cosas en Internet y echan su vida a perder.

Versículo 14 - Sé que todo lo que Dios hace permanecerá para siempre.

Bueno, déjame terminar el **versículo 13** primero: **...y sé también que el hecho de que el hombre coma, beba y disfrute de todo su trabajo...** Hay placer, hay alegría en eso. Dios lo ha hecho para que podamos disfrutarlo. **...es un don de Dios.** Lo es. Y si las personas pueden ver a Dios en esto, ¡qué cosa tan maravillosa! Cuanto más podamos ver esto, más feliz, más rica se vuelve la vida. Cuanto más nos reconciamos con Dios, más plena se vuelve la vida. Porque entonces podemos comenzar a ver esas cosas, cada vez más. Cuanto más nos reconciamos con Dios, más podemos ver esto, experimentar esto.

Sé que todo lo que Dios hace permanecerá para siempre. No hay que agregarle ni quitarle nada a esto. Dios tiene el control de todo. Gracias a Dios. **Así lo ha hecho Dios para que los hombres teman delante de Él.** Y esto no significa tener miedo de Dios. Significa temer hacer las cosas de manera diferente al camino de vida de Dios. De eso se trata este día. Se trata de temer no ser expiados con Dios, de temer alejarnos de Dios, de temer no arrepentirnos, de temer no humillarnos delante de Dios. Porque si no hacemos esto, no podremos tener lo que Dios ha planeado para nosotros. Dios ha planeado tantas cosas para nosotros. Mucho más allá de esa vida humana. Pero lo que pasa muchas veces es que las personas solo se preocupan con las cosas materiales, con la moda, como cómo se ven, con dónde viven, con qué coche tienen, etc. Hasta el punto en que esas cosas se vuelven más importantes que Dios para ellas. Para ellas esas cosas son más importantes que ser expiados, que reconciliarse con Dios y hacer las cosas de la manera correcta. Porque ahí es donde aprendemos. Ahí es donde podemos ser expiados, podemos reconciliarnos con Dios. Es a través de un proceso que dura toda la vida, esforzándonos por estar de acuerdo con Dios, en unidad con Dios.

El tiempo pasa más rápido de lo que usted puede entender. Hasta que usted se hace mayor. Porque entonces usted comienza a entender esto un poco más. O simplemente a medida que usted crece. No hace falta que usted sea mayor, esto cambia a medida que usted crece. Usted no tiene que pensar y meditar sobre eso, pero usted sabe cuándo esto sucede, uno se hace mayor y las cosas cambian en su vida, su cuerpo ya no funciona tan bien como antes, etc.

¿Y cómo usted usa su tiempo? Debemos pensar en eso. La verdad es que deberíamos pensar en esto siempre, desde el día en que fuimos bautizados. ¿Cómo usamos nuestro tiempo?

¿Dedicamos nuestro tiempo a Dios? ¿Estamos ofreciendo una ofrenda hecha por fuego a Dios? ¿Estamos esforzándonos para hacer lo que sea que tengamos que hacer, por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, sin importar el sufrimiento, sin importar las dificultades por las que tengamos que pasar? Porque si vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios habrá dificultades en nuestra vida. De verdad. Dificultades con el mundo, a veces. Dificultades con el mundo espiritual, a veces. Dificultades a veces porque estamos diciendo *no* a nuestro “yo”, porque estamos luchando contra nuestro “yo”, porque queremos cambiar, para que podamos ser expiados, para que podamos ser cada vez reconciliados con Dios, para poder estar más en unidad con Dios, más de acuerdo con Dios, más convencidos de lo que es correcto.

Porque cuando no estamos convencidos de lo que es correcto hacemos las cosas a nuestra manera. Y algo tiene que cambiar en nuestra mente. No basta con solamente arrepentirnos, nuestra mente tiene que cambiar. Y solo Dios puede transformar nuestra mente, puede ayudarnos a ser diferente. Y ahí es donde entra la convicción de que lo que Dios dice es lo correcto. Porque entonces esto estará siempre en nuestra mente: Dios es justo, Dios tiene razón.

¿Busca usted afligir su alma ahora porque usted teme hacer algo diferente a lo que Dios nos ha mostrado? Porque muy a menudo las personas no hacen esto. Y han sido muchos más los que se han marchado que los que se han quedado. Incluso en PKG. Han sido cientos y cientos y cientos más.

Nuevamente: ¿Busca usted afligir su alma ahora porque usted teme hacer algo diferente a lo que Dios nos ha mostrado que se requiere de nosotros para ser expiados, para reconciliarnos con Él? Esto es algo que debemos preguntarnos, algo en lo que debemos pensar, meditar hoy. Esto es algo en lo que deberíamos estar pensando ahora mismo mientras escuchamos el presente sermón en este Día de la Expiación. Debemos pensar en reconciliarnos con Dios, arrepentirnos, cambiar, desear pensar de manera diferente, desear estar más profundamente convencidos. De esto se trata la conversión, de estar más profundamente convencidos, de cambiar. Porque el cambio real, el cambio duradero, es una cuestión de lo que pasa en su mente, de la convicción que usted tiene de que usted nunca, jamás trabajaría en el Sabbat. ¡Nunca! Usted jamás trabajaría para un jefe o para usted mismo. Usted nunca haría eso. Porque ésta es su convicción, usted está de acuerdo con Dios.

Y si hay alguna cosa de la que aún no estemos totalmente convencidos, Dios trabajará con nosotros. Dios nos ayudará a ver esas cosas. Tenemos que estar dispuestos a pasar por lo que sea necesario para que esas cosas salgan a la superficie y puedan ser limpiadas. Como en el proceso de refinación del oro y de la plata. Para que podamos ver lo que tenemos que cambiar. Y cuando vemos la fealdad de esas cosas entonces debemos trabajar para deshacernos de eso, debemos orar por eso, debemos luchar contra eso. De lo contrario, eso bajará al fondo nuevamente y quedará cubierto hasta que Dios tenga misericordia de nosotros y nos haga pasar por el fuego para que esas cosas suban nuevamente a la superficie y podamos verlas, podamos abordarlas y decir: “¡Yo aborrezco esto! ¡No quiero esto en mi vida!” Usted

tiene que clamar a Dios para que Él le ayude a luchar contra esas cosas y así usted pueda ser expiado más plenamente. Se trata del arrepentimiento, del cambio, de la convicción, de la conversión de la mente, de la transformación de la mente, de ser expiados con Dios. El Día de la Expiación tiene que ver con ser expiados, reconciliados con Dios.

Romanos 5:8 - Pero Dios demuestra Su amor por nosotros en esto: en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Los seres humanos somos pecadores. La carnalidad. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Todo esto es pecado. Y el castigo del pecado es la muerte. Y si queremos seguir viviendo, si queremos tener la vida eterna, un cambio debe tener lugar en nuestra mente. Tenemos que ser expiados, tenemos que ser reconciliados con Dios. Porque el pecado va en contra de Dios. Tenemos que ser expiados con Dios, tenemos que pasar por este proceso para estar en unidad con Dios, para ser uno con Dios.

Versículo 9 - Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvados de la ira! La ira es la ejecución de la sentencia del juicio de Dios. En diferentes momentos de nuestra vida, la sentencia de ese juicio debe ser ejecutada. Pasamos por pruebas para esto. Y la palabra *ira* proviene de una palabra griega que significa algo diferente cuando viene de Dios que cuando viene del ser humano. Porque la ira del ser humano no es una ira justa. La ira de Dios sí, porque siempre se trata de juicio. Esto no es como la ira de los seres humanos, porque Dios nos ama. Y esto es una cuestión de Su responsabilidad. Es una cuestión de Su amor por Su familia. Un amor que debe sobrevivir a todo, debe haber paz. Si alguien no elige eso, entonces hay una sentencia que tiene que ser ejecutada.

Dios no quería que Lucifer decidiera hacer lo que hizo. Dios no quería que un tercio de los ángeles eligiesen lo que ellos eligieran. Pero ellos eligieron esto. Y debido a la ejecución de la sentencia del juicio de Dios, lo que en la Biblia es mencionado como “la ira de Dios”, los seres humanos piensan que Dios es un ser cruel. Ellos miran a esto como si fuera algo malo, pero no lo es. Dios demuestra Su amor por ellos no permitiendo que ellos sigan viviendo.

Y si podemos entender esto cuando se trata de los ángeles también necesitamos comprenderlo cuando se trata de los seres humanos. Los seres humanos que han corrompido su mente, que no quieren el camino de vida de Dios. Dios muestra Su amor hacia ellos no permitiendo que ellos sigan viviendo en tormento y tampoco que ellos sigan atormentando y haciendo daño a otros. Y desde la perspectiva de esta clase de amor, lo mejor es que ellos no sigan viviendo. Dios es quien puede otorgar vida, puede dar vida. Y Dios no permite que ellos sigan existiendo para que no sigan haciendo daño a sí mismos, para que no sigan sufriendo y tampoco causen sufrimiento a otros. Esto tiene que llegar al fin.

A veces en la Iglesia de Dios la ejecución de esa sentencia tiene lugar. Y esto es traducido como “ira”, pero se trata de la sentencia del juicio de Dios. A veces las personas tienen que ser separadas del Cuerpo de Cristo, de la comunión con el Cuerpo de Cristo. Y nadie quiere

eso. Nadie quiere ver esto pasar a los demás. Pero como una cuestión de amor a veces esas cosas deben tener lugar, la sentencia tiene que ser ejecutada.

Hay un tiempo para que las cosas se hagan. Hay un tiempo en que Dios muestra misericordia, pero también hay un tiempo cuando Dios no puede mostrar misericordia. Pasamos por cosas difíciles en la vida, tenemos batallas difíciles, pasamos por dificultades para llegar a donde tenemos que llegar. Esto es una batalla y es algo que lleva tiempo. Lleva tiempo vencer a nuestro “yo”. Lleva tiempo vencer las fuerzas de este mundo. Lleva tiempo luchar contra el mundo espiritual y vencerlo. Y nunca venceremos todo esto, pero Dios es misericordioso con nosotros, porque no somos capaces de esto. Dios nos bendice y nos concede esto. Y llegará el momento en que Dios nos va a decir: “Ahora Yo te conozco. Tu mente ha sido transformada y ahora puedes recibir vida. ¡Y con Mi vida en ti siempre estarás de acuerdo conmigo!” Qué cosa tan increíblemente hermosa y emocionante de contemplar, cuando finalmente ese proceso de expiación esté terminado y estemos completamente reconciliados con Dios. Porque esto es un proceso. Y esto toma tiempo. Y lo importante es cómo usamos nuestro tiempo, lo que elegimos hacer con nuestro tiempo a lo largo del camino.

Versículo 10 - Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de Su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados...

Habiendo sido expiados con Dios. De eso se trata. La muerte de Su Hijo es lo que nos permite a los seres humanos ser expiados, ser reconciliados con Dios. Lo primero es que nuestros pecados tienen que ser perdonados, para que podamos recibir, probar y experimentar la mente de Dios, el ser de Dios, el espíritu, el Verbo de Dios en nuestras mentes. Y es únicamente debido a esto, debido a esa bendición, debido a que podemos ser perdonados, que podemos ser reconciliados con Dios. Es debido a la misericordia de Dios que podemos tener comunión en el Cuerpo de Cristo, que podemos seguir siendo parte del Cuerpo de Cristo, que podemos ver lo que vemos. Porque solo podemos ver la verdad, solo podemos saber la verdad porque Dios nos da la capacidad para esto. Podemos ver algo tan simple, como mencioné antes, como el hecho de que debemos observar este día del 9º día del séptimo mes al atardecer al 10º día al atardecer. “Ba erev. Algo tan simple y tan claro, pero que muchos no entienden. Tantas personas en la Iglesia a largo del tiempo, tantos que se han dispersado después de la Apostasía - mismo los que tuvieron la oportunidad de ser despertados después de la Apostasía - eligieron seguir algo que no es correcto, algo que va en contra de lo que es tan claro aquí. Porque esto no está claro para ellos. Las cosas de naturaleza espiritual no son claras a nivel físico. Para ver las cosas de naturaleza espiritual es necesario tener el espíritu de Dios. La gloria y el honor deben ser dados a Dios y a Su Hijo. Y nosotros somos bendecidos en poder recibir eso en nuestras vidas.

Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su vida! Sí. Él es nuestro Sumo Sacerdote. Eso es parte de esto. Pero como Sumo Sacerdote él nos da la oportunidad de recibirlo como nuestro Pesaj. Entonces él puede interceder por nosotros. Podemos tener acceso al trono de Dios a través de él. Y, debido a lo

que él hizo, podemos tener su vida y la vida de su Padre viviendo en nosotros, y nosotros podemos permanecer en ellos espiritualmente. Lo que significa que podemos tener esta unidad, esta armonía en el espíritu. Dios puede trabajar en nosotros para transformar nuestra mente durante ese tiempo de gracia al que tenemos acceso en nuestras vidas ahora. Y debemos usar nuestro tiempo sabiamente para poder continuar en esa gracia, para poder seguir recibiendo esa misericordia hasta que ese proceso esté concluido.

Versículo 11 - Y no solo esto, sino que también nos regocijamos en Dios por nuestro Señor Josué, el Cristo, pues gracias a él ya hemos recibido la expiación. La reconciliación. Es a través de él que podemos estar en unidad con Dios. En la Iglesia podemos tener esto. Podemos ser expiados. Podemos pasar por ese proceso. Estamos siendo reconciliados con Dios. Todavía no estamos allí, pero ese proceso está teniendo lugar en nuestras vidas. Estamos pasando por ese proceso de reconciliación, nuestra mente está siendo transformada, está cambiando, para que podamos estar más unidos con Dios, para que podamos estar en unidad y en armonía con Dios.

Y muchas veces las personas no comprenden la importancia del tiempo. No comprenden que debemos esforzarnos por usar mejor nuestro tiempo, que debemos usar nuestro tiempo sabiamente para ser expiados, para ser reconciliados con Dios cada vez más. ¿Cómo es nuestra vida de oración? ¿Cómo es nuestra relación con Dios? ¿Buscamos a Dios? ¿Incluimos a Dios en nuestra vida? ¿Queremos incluir a Dios en lo que hacemos, en nuestros planes, no solo en Sabbath, pero durante toda la semana?

Y no debemos estar indecisos porque dudamos de nuestro compromiso de vivir este proceso de buscar ser expiados, reconciliados con Dios. No debemos titubear, pero debemos estar totalmente comprometidos, con humildad, en mantenernos firmes y aferrarnos a lo que Dios se ha sacrificado para darnos. Porque para negarse a uno mismo es necesario tener humildad y saber, reconocer que nuestra manera de hacer las cosas no es lo mejor. A veces las personas se aferran tanto a su manera de hacer las cosas, o a algo que han leído en Internet o que han visto aquí, algo que piensan que saben. Y muchas veces esas cosas no son del todo ciertas. El hecho de que algo está en Internet no hace con que esto sea cierto.

Y descubrimos que hay errores en nuestras vidas, que hay cosas que tenemos que cambiar. Tenemos que tener cuidado con a lo que nos aferramos. Tenemos que aferrarnos a Dios. Esto es a lo que tenemos que aferrarnos. Más que a cualquier otra cosa.

Santiago 1. Santiago habla sobre estas cosas, sobre esto de ir de un lado a otro, esas cosas que los seres humanos hacemos a veces. He visto esto suceder muchas veces. Y no queremos ser así. Queremos estar totalmente comprometidos con el camino de vida de Dios, no con nuestros propios caminos. Cuando nos aferramos a nuestros caminos no tenemos la mente correcta. Estamos dispuestos a hacer ciertas cosas como observar el Sabbath y los Días Sagrados, a seguir ciertas rutinas, pero seguimos aferrándonos a nuestros caminos. Esa es una manera de pensar equivocada. Una persona así es una persona de doble ánimo, una persona

que es llevada de un lado a otro. Queremos seguir nuestro propio camino e incluir a Dios solamente en algunas cosas en nuestra vida.

Pienso en ciertas personas que dan el diezmo como una cuestión de rutina y que no son fieles en el diezmo. Y estoy usando ese ejemplo porque es algo muy simple, algo que está ahí con el propósito de que aprendamos de ello. Esto es como una plaga en la Iglesia. Las personas siempre han hecho esto, pero estas cosas ahora están saliendo más a la luz, en este tiempo del fin. Con todo lo que Dios nos ha dado y, sin embargo, a veces ... Esto me hace pensar en un individuo a quien Dios ha mostrado tanta misericordia, durante tanto tiempo. Algunos miembros del ministerio le hablaron personalmente al respecto, con paciencia, mostrando misericordia, de una manera muy amable, pero mismo con todo esto ese individuo seguía sin dar el diezmo, seguía siendo infiel. Él a veces daba un poquito aquí un poquito allá y malgastaba el dinero que tenía en otras cosas.

¡Qué cosa tan horrible tener una mente así! Las personas quieren hacer las cosas a su manera y juegan este jueguito de ir a las reuniones del Sabbat, de estar cerca del pueblo de Dios. Ellos no tienen una comunión verdadera, solo tienen una especie de amistad superficial con el pueblo de Dios. Amistad podría ser una mejor manera de expresar esto. Ellos tienen una especie de amistad con los demás, algo que es solo a nivel físico, pero no tienen verdadera comunión. Porque para tener verdadera comunión unos con otros el espíritu de Dios tiene que vivir en nosotros. Tenemos vínculo unos con otros porque tenemos esa mentalidad en uno hacia el otro en el Cuerpo de Cristo. Pero para algunos se trata solamente de amistad, porque las personas se aferran a sus propios caminos y no están esforzándose por conquistar, por vencer a su “yo”. Porque esto implica un cambio, eso implica arrepentimiento, eso implica humillarnos a nosotros mismos. Si no estamos haciendo esto no estamos siendo expiados con Dios.

Y esto es de lo que Santiago habla aquí. **Santiago 1:8 - El hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos...** Porque todo es una mentira. ¡Todo! Usted no puede seguir sus propios caminos e ignorar los caminos de Dios. O bien nos esforzamos por cambiar o no nos esforzamos. O bien estamos luchando contra nuestro “yo”, para vencer a nuestro “yo” y ser expiados con Dios, estamos humillándonos, o no estamos haciendo nada de esto. Muy a menudo quedamos atrapados en el orgullo. Y tenemos que luchar contra esto. Y para esto es necesario tener humildad de espíritu. Esto es de lo que se está hablando aquí.

Una persona de doble ánimo es inestable en todo. Porque el hecho de que una persona asista a las reuniones en el Sabbat y en los Días Sagrados no hace de ella una persona estable, una persona cabal. De ninguna manera. Todo lo contrario. Esa persona está privando a sí misma de algo que de otro modo ella podría tener. Ella es inestable en esto también y esto es una gran hipocresía. Y lo que es aun peor, esto es idolatría. Es idolatría espiritual. Reunirse con el pueblo de Dios de esa manera es una abominación a nivel espiritual.

El que tiene un espíritu humilde... Si nos esforzamos por humillarnos - aunque no podamos hacer esto a la perfección - pero si lo intentamos, si nos esforzamos por cambiar, si clamamos a Dios porque queremos ser personas diferentes, queremos luchar contra las debilidades que Dios trae a la superficie para que las podamos ver, esto significa que tenemos un espíritu humilde. Dios dice que entonces debemos alegrarnos. A veces cuando las personas ven y ciertas cosas en sí mismas ellas castigan a si mismas. Todos hacemos esto, en diferentes grados. Y con el tiempo aprendemos a no castigar a nosotros mismos, pero entendemos la verdad. A veces las personas simplemente se culpan y se sienten muy deprimidas por ciertas cosas. No. Esto es simplemente lo que usted es. Esto es quien usted es. Agradezca a Dios, alégrese porque usted puede ver estas cosas en usted mismo. Porque entonces usted puede trabajar en estas cosas, puede luchar contra estas cosas. Usted ve algo en usted mismo y puede odiar esto más. Cuanto más usted aborrezca lo que está mal en usted, más usted puede amar lo que es correcto hacia Dios. Este es el proceso. Así que, cuando esto pasa debemos alegrarnos.

Yo estoy agradecido a Dios por las cosas que puedo ver. Aunque no me gusta lo que veo cuando Dios me revela ciertas cosas sobre mí mismo. Especialmente cuando hago o digo algo estúpido, cuando respondo de una manera que está mal a las cosas que nos pasan en este mundo. En las cosas más simples, en las cosas que pasan en la sociedad, la manera como las personas se comportan, las cosas que las personas hacen. Tenemos que alegrarnos de que podemos ver esas cosas. Porque ellos no pueden ver esto. Tenemos que alegrarnos y estar agradecidos porque podemos ver las cosas que hacemos para que podamos cambiar, para que nuestras mentes puedan ser transformadas, para que podamos estar más en unidad con Dios.

El que tiene un espíritu humilde, alégrese cuando es ensalzado... O enaltecido. Dios es quien nos ensalza. Y si Él está trabajando con nosotros somos enaltecidos, Dios nos da esa gloria, tenemos la mente de Dios en nosotros. Una parte de esto. Tenemos una parte del espíritu de Dios. ¿Cuán bendecidos somos por ser enaltecidos de esa manera, por ser parte de la Iglesia de Dios en el tiempo del fin? Hemos sido poderosamente enaltecidos. Y es necesario tener humildad para tener esta vida, para tener esto, para experimentar esto. Cuanto más podamos comprender eso, más debemos desear tener un espíritu humilde, humillarnos ante Dios.

... y el rico... Los que están llenos de orgullo y siguen sus propios caminos, los que no quieren cambiar, los que no quieren abordar ciertas cosas en su vida y simplemente siguen aferrándose a su orgullo. “Porque estamos tan orgullosos de lo que pensamos, de cómo nos sentimos sobre nosotros mismos. No estamos equivocados. Nuestra manera de hacer las cosas es la correcta. Mi manera de hacer las cosas es mejor que la tuya y debes hacer las cosas a mi manera. Mira lo que estoy diciendo y lo entenderás”. Y yo pienso: “No, no, no, no, no, no”. Esta es una manera equivocada de pensar. Estamos llenos de orgullo, estamos orgullosos de seguir nuestros propios caminos. Los ricos. Si ponemos nuestra confianza en nosotros mismos no vamos a buscar a Dios. Confiamos en nosotros mismos, en lo que podemos hacer por nosotros mismos, en la manera cómo hacemos las cosas. Pensé en hablar más sobre esto, pero...

... **y el rico...** Los que están llenos de orgullo, los que ponen su confianza en sí mismos, en sus caminos. Una persona así no es enaltecida. Dios nos enaltece con Su ayuda. Y esto significa que tenemos humildad, porque entonces podemos ver algo que no podríamos ver de otra manera. Vemos la necesidad de cambiar, vemos lo que tenemos que cambiar, y estamos agradecidos por la unidad que tenemos con Dios. ... **se alegre cuando es humillado.** Esto es algo por lo que debemos estar agradecidos. Pero aquí dice que debemos alegrarnos. Que los que tienen un espíritu humilde deben alegrarse cuando son ensalzados, cuando Dios les enaltece, y que los ricos deben alegrarse cuando Dios les humilla.

Así que, esté agradecido cuando usted pasa por el fuego. Dios es quien le humilla. De esto se trata. Si no nos sometemos al proceso. Si Dios nos ha llamado, Su deseo es trabajar con nosotros. Él quiere que tengamos éxito porque Él nos ha dado Su espíritu, hemos sido engendrados de Su espíritu, somos Sus hijos engendrados. El mundo aún no ha sido engendrado. Dios no está trabajando con ellos de la manera que Dios está trabajando con Su pueblo. Su tiempo vendrá más adelante. Para todo hay un tiempo, un tiempo determinado. Para ellos esto será en otro tiempo. Para usted el tiempo es ahora.

En ese caso aquí, cuando Dios nos enaltece y no respondemos como debemos responder, si Dios está trabajando con nosotros Él nos humillará. Cuando Dios nos enaltece debemos estar agradecidos. Cuando ciertas cosas suceden y Dios nos humilla, cuando vemos cosas que necesitamos cambiar porque Dios nos humilla, Él nos ayuda a seguir teniendo un espíritu humilde. Experimentamos cosas que nos hacen humildes, sea lo que sea en nuestra vida, para recordarnos quiénes somos y qué somos, para recordarnos nuestra necesidad de confiar y de depender de Dios Todopoderoso para vencer estas cosas.

... **y el rico se alegre cuando es humillado...** En otras palabras, cuando Dios nos lleva a la humildad, cuando nuestro “yo” es humillado. ...**porque él pasará como la flor de la hierba.** La flor de la hierba, la planta. Y él continúa diciendo: **El sol, cuando sale, seca la planta con su calor abrasador. A esta se le cae la flor y pierde su belleza.** Vemos esas cosas pasar en la vida, físicamente. **Así también se marchitará el rico en todos sus caminos.** Nacemos y morimos. Y cuando Dios nos llama Él nos concede un determinado tiempo para humillarnos. Y o bien somos humillados y reconciliados con Dios, buscamos la humildad y nos reconciamos con Dios, o somos ricos y nos marchitaremos cuando nuestro tiempo termine. El tiempo pasará y no aprovecharemos la oportunidad que Dios nos ha dado.

Versículo 12 - Bienaventurado es el que resiste a la tentación... En otras palabras, las pruebas por las que pasamos, el fuego. ...**porque cuando sea probado recibirá la corona de la vida...** Si no pasamos por pruebas, si no pasamos por el fuego, si no pasamos por dificultades, si no pasamos por ese proceso y entonces elegimos a Dios, buscamos ser expiados con Dios, buscamos hacer las cosas de la manera correcta, de acuerdo con los caminos de Dios... Esa es la mente que debemos tener. Y nuevamente: ...**porque cuando sea probado recibirá la corona de la vida...** Cuando todo esté dicho y hecho, cuando estemos completamente

reconciliados con Dios, cuando estemos finalmente expiados con Dios. Este es el proceso en el que estamos ahora. Este proceso de expiación está teniendo lugar en nuestras vidas, está trabajando en nuestras vidas. Hoy nos estamos humillando. Ustedes se están humillando. Yo también haré esto en ese día. No comemos ni bebemos nada. Algo físico. Nos humillamos ante Dios haciendo las cosas a la manera de Dios. Debemos aprender de la parte espiritual de esto que debemos humillarnos ante Dios todo el tiempo, que debemos negarnos a nosotros mismos, que debemos decir “no” a nuestros caminos y decir “sí” a los caminos de Dios y alegrarnos en los caminos de Dios, debemos ser expiados con Dios, debemos desear pensar como Dios, estar de acuerdo con Dios, estar en unidad y en armonía con Dios, con la palabra de Dios, con la mente de Dios.

Bienaventurado es el que resiste a la tentación; porque cuando sea probado recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a los que lo aman. Y cuanto más amamos Sus caminos, Sus verdades, Su camino de vida, más amaremos a Dios.

Y nuevamente: Entender la importancia del tiempo que Dios ha concedido y cómo debemos administrar esto, es algo muy importante para el cumplimiento de este día en nuestras vidas y para el significado de este día para nuestras vidas.

Vayamos a **1 Pedro 1:10 - Acerca de esta salvación han inquirido e investigado diligentemente los profetas que profetizaron de la gracia que fue destinada para ustedes.** Cosas que fueron escritas y que se refieren a otro tiempo. De eso se trata la profecía, se trata de otro tiempo. Mucho de esto tenía que ver con la Iglesia, con el Mesías, con cosas que conducirían al tiempo del fin y al cumplimiento del plan de Dios. Y también con el tiempo cuando el Reino de Dios gobernará esta tierra, y las cosas que van a pasar después de esto.

Versículo 11- Ellos escudriñaban para ver cuando y qué tiempo indicaba el espíritu de Cristo... Y esto es algo que las personas han entendido mal. Porque ellas piensan: “Si los profetas tenían ese espíritu de Cristo, entonces Cristo ya existía en aquel entonces.” Pero esto no es lo que se está hablando aquí. Como lo que está escrito en 1 Corintios 4, las personas malinterpretan lo que está escrito allí porque no comprenden que solo Dios siempre ha existido. Solo YAHWEH, YAHWEH ELOHIM, siempre ha existido, es auto existente y tiene vida eterna inherente a Él. Solo Él puede dar vida y solo Él puede dar la vida eterna. Él y solamente Él. Él dijo: “Yo soy Dios. Yo soy YAHWEH ELOHIM y no hay ningún otro”. ¡Increíble! Pero las personas no aceptan esto. Ellas no aceptan esas simples palabras, porque hasta que Dios nos da la capacidad de ver simplemente no podemos ver esto. Todo lo que ellas pueden ver es algo que es falso, algo que no es verdad, algo que ellos dicen que es un misterio. Y esto es un misterio.

Ellos escudriñaban para ver cuando y qué tiempo indicaba el espíritu de Cristo... De Cristo o sobre Cristo. De eso se trata. Se trata del Mesías. Esto es del espíritu del Mesías, el espíritu. **Ellos escudriñaban para ver cuando y qué tiempo indicaba el espíritu del Mesías que estaba en ellos...** En otras palabras, ellos querían saber sobre el Mesías. Dios les estaba

mostrando cosas sobre el Mesías para que ellos escribiesen sobre el Mesías. Esta mente, este espíritu que venía de Dios sobre cuando esas cosas tendrían lugar. Y ellos querían saber cuándo esto iba a pasar, cuándo el Mesías iba a venir. Se trata de este espíritu de profecía, de las cosas proféticas sobre Cristo, este espíritu que estaba en ellos y las cosas que Dios les había dado para que ellos escribiesen. Ellos se preguntaban sobre esas cosas. Esto es de lo que se está hablando aquí.

Dice: “Acerca de esta salvación han inquirido e investigado diligentemente los profetas”. Diligentemente. Ellos querían saber esas cosas. Esto es muy simple. Esto no quiere decir que Cristo ya existía en aquel entonces y que fue él quien reveló estas cosas a los profetas del Antiguo Testamento. Esto se refiere al espíritu de Dios y al momento cuando vendría el Mesías, el tiempo cuando él vendría.

... que estaba en ellos, quien predijo las aflicciones que habían de venir a Cristo, al Mesías. Cuando Isaías escribió ciertas cosas sobre Cristo, este espíritu de Dios estaba en él, un espíritu profético, sobre el Mesías, sobre cuándo todo esto iba a suceder. Todo esto se trataba de la profecía, de las cosas que Dios les estaba revelando sobre el Mesías en aquel entonces. Dios les estaba revelando cosas acerca de Cristo, acerca del Mesías. Dios les estaba mostrando esas cosas.

Esto se refiere a algo que vino de Dios acerca de Cristo. **...que estaba en ellos, quien predijo...** Ellos podían ver ciertas cosas. Y ellos escribieron sobre lo que Dios les permitió ver. Pienso en las cosas que solemos leer en la noche del Pesaj. Leemos sobre las cosas por las que el Mesías iba a pasar, sobre cómo él iba a morir, que él sería golpeado. Leemos esas cosas. Este espíritu sobre Cristo estaba en ellos. Esto es lo que significa esta palabra. Esto se trataba de Cristo, sobre Cristo, acerca de Cristo, del Mesías. **...que estaba en ellos, quien predijo...** El espíritu. No “él”. Es sorprendente lo que los seres humanos han hecho. Bueno, esto tampoco es tan sorprendente, porque hay un ser detrás de todo esto.

... quien predijo... Refiriéndose al espíritu. **...quien predijo las aflicciones que habían de venir al Mesías, a Cristo, y las glorias después de ellas. A ellos les fue revelado que, no para sí mismos sino para ustedes, administraban las cosas que ahora les han sido anunciadas por los que les han predicado el evangelio por el espíritu santo enviado del cielo; cosas que hasta los ángeles anhelan contemplar.** Nosotros sabemos esto en la Iglesia de Dios. Sabemos que hay cosas que los ángeles aún no sabían, cosas que Dios ha revelado más adelante. Porque ellos no tienen el espíritu santo de Dios. Dios revela las cosas a Cristo. Y Cristo las revela al ministerio de la Iglesia, y el ministerio enseña esas cosas a la Iglesia. Hay ciertas cosas que Dios ha revelado en determinadas ocasiones que los ángeles no sabían. Es por eso que ellos desean saber, ellos escudriñan ciertas cosas. Especialmente cuando se trata de ciertas cosas que fueron escritas por los profetas del Antiguo Testamento y que están sucediendo ahora. Ese es el contexto de todo esto. Diferentes cosas en diferentes épocas. Cosas sobre Cristo, cuando él vino como el sacrificio del Pesaj, cosas sobre cuando fue resucitado, Cosas sobre Cristo y su

trabajo como Rey de reyes, como gobernante del Reino de Dios, como el Mesías. Y todas esas cosas que están contenidas en esto. esto es de lo que se está hablando aquí.

Versículo 13 - Por lo cual, teniendo ceñidos los lomos de su entendimiento y siendo sobrios... Usted tiene que ser sobrio, tiene que darse cuenta de que tiene que usar sabiamente el tiempo que le queda. Sea sobrio. Sea sobrio en lo que se refiere a sus debilidades como ser humano. Sea sobrio en lo que se refiere a los tirones de este mundo. Sea sobrio y entienda lo fácil que es ir por el camino equivocado, como han hecho muchos que se han marchado de la Iglesia.

... **teniendo ceñidos los lomos de su entendimiento...** Esté alerta, esté atento. Porque se trata de la mente. Se trata de ser transformados. Se trata de ser expiados, de ser reconciliados con Dios, del cambio en la mente. ... **y siendo sobrios pongan su esperanza completamente en la gracia que les es traída en la revelación de Josué el Cristo.** Él ha sido revelado a nosotros y sigue siendo revelado cada vez más y más. El hecho de que su verdadero nombre es Josué es una importante revelación sobre quién es él. Tenemos esta verdad ahora, y esto nos da una gran libertad.

Como hijos obedientes, no se amolden a las pasiones que antes tenían... Tenemos que vencer esas pasiones. Tenemos que mantenernos en guardia contra esas pasiones porque ellas pueden volver a aparecer en cualquier momento en nuestra vida. Y a veces esto pasa porque hay ciertas cosas que nos han sido inculcadas desde una edad muy temprana y que simplemente vuelven a aparecer cuando menos esperamos. Usted tiene que estar en guardia contra las cosas que no están de acuerdo con Dios, contra las cosas que no están expiadas, que no están en unidad con Dios.

...**no se amolden a las pasiones que antes tenían estando en su ignorancia. Versículo 15 - Antes bien, así como aquel que los ha llamado es santo, también sean santos ustedes, o sean santificados, en toda su conducta.** Eso es lo que significa la expiación. Ser reconciliado con Dios significa pasar por esto. **Porque está escrito: “Sean santos porque yo soy santo”.** Y si invocan como Padre a aquel que juzga según la obra de cada uno sin hacer distinción de personas... Se trata de lo que hacemos, de nuestro trabajo, del trabajo de aplicar Su camino de vida, del trabajo de luchar contra nuestro “yo”, del trabajo de estar en guardia. Tenemos que participar en eso. No podemos dejar que la vida simplemente pase mientras seguimos haciendo cosas que están mal.

...**condúzcanse en temor todo el tiempo de su peregrinación.** Temor de hacer las cosas de acuerdo a nuestros propios caminos. **Tengan presente que han sido rescatados de su vana manera de vivir, la cual heredaron de sus padres, no con cosas corruptibles como oro o plata sino con la sangre preciosa de Cristo como de un cordero sin mancha y sin contaminación.** Las ofrendas hechas por el sumo sacerdote y uno de los dos machos cabríos mencionados en Levítico 16 representaban a Cristo. Uno de ellos representaba a Cristo y el

otro el azazel. Y nuevamente: ...con la sangre preciosa de Cristo como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

Versículo 20 - Él, a la verdad, fue destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en estos últimos tiempos por causa de ustedes. Él no existía antes. Su existencia solo después que habían pasado 4.000 años. Y esto es más de la mitad del tiempo que Dios ha concedido a los seres humanos en esta tierra. Porque los seres humanos solo existirán por 7.100 años en total. Después de eso los seres humanos dejarán de existir y solo existirá la Familia de Dios. Solo existirá vida espiritual, vida eterna, para aquellos que serán parte de esta Familia.

Por medio de él creen en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y le ha dado gloria de modo que su fe y esperanza estén en Dios. Habiendo purificado la vida de ustedes en obediencia a la verdad, por el espíritu... No podemos hacer esto solos. Tenemos que clamar a Dios. Hay cosas que debemos clamar por la ayuda de Dios para hacerlas. Cuando vemos cosas que están mal en nuestra vida, tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para poder vencer esas cosas, para poder luchar contra esas cosas, para poder permanecer en la lucha, para que nuestra mente pueda ser transformada, para que podamos cambiar. Tenemos que pedir a Dios Su ayuda, que Él nos conceda gracia y misericordia para tener la convicción de lo que es correcto y para aborrecer lo que está mal.

... en obediencia a la verdad, por el espíritu, en un amor fraternal no fingido... Un amor sincero hacia los hermanos. Esto es lo que Dios nos ha dado en la Iglesia, unos con otros dentro de la Iglesia. Tenemos una comunión. No solo una amistad, como el amor del tipo filia. No solo un tipo de amor fraterno social, pero un tipo de amor que va más allá de eso, que es una cuestión de reconocer a Dios, reconocer que Dios está aquí, que los hijos de Dios están aquí, que la manera cómo tratamos unos a otros es la manera cómo estamos tratando a Dios. De verdad. La manera como pensamos hacia los demás es la manera cómo pensamos hacia Dios, hacia la palabra de Dios, la verdad y la mente de Dios. Y deseamos estar en unidad con Dios, deseamos ser expiados, ser reconciliados con Dios para tener esa mente, para tener esa manera de pensar. De eso se trata este día. Y esto no es un proceso fácil. Es un proceso difícil. Humillarnos es algo difícil. Ayunar no es algo placentero. Es algo difícil. Es algo que va en contra de la mente humana. Es algo que va en contra de la naturaleza humana. Es algo que va en contra de lo que somos como seres humanos. Queremos comer. Queremos beber. Queremos agua. Y probablemente en este día pensamos más en beber agua que en cualquier otro día. Porque cuando estamos ayunando nuestro cuerpo pide agua, porque necesita de agua, quiere agua. Nuestro cuerpo está hecho para consumir agua.

Habiendo purificado la vida de ustedes en obediencia a la verdad para un amor fraternal no fingido, ámense los unos a los otros fervientemente y con un corazón puro... Esto es lo que Dios ha puesto ante nosotros. Cuando fallamos en esas cosas, cuando pensamos mal el uno del otro, de los demás, tenemos que corregir eso. Porque el problema no es los demás. El problema es nosotros, es nuestra mente. Porque no estamos pensando de la manera correcta,

no perdonamos, no estamos siendo pacientes, no amamos a los demás. Si usted se toma las cosas como algo personal y se siente ofendido, el problema es usted. El problema no es los demás. Usted es el problema. Da igual lo que los demás hayan hecho, usted es el problema. Si ellos tienen algo de lo que arrepentirse el espíritu de Dios les mostrará esto y ellos lo comprenderán. Y quizá ellos podrán arrepentirse. Ojalá se arrepientan.

...pues han nacido de nuevo, no de simiente corruptible sino de incorruptible... Hemos sido engendrado del espíritu de Dios, de algo que es incorruptible, de la mente de Dios, del ser de Dios, de la vida de Dios, del espíritu de Dios, del Verbo de Dios. Somos engendrados con el Verbo de Dios, con la mente de Dios. ¿Y tener acceso a esto para que nuestra mente pueda ser transformada, para que la mente humana pueda ser sanada y esté totalmente de acuerdo con Dios? Y, como he dicho, esto no va a suceder del todo hasta que nuestra mente haya sido transformada hasta el punto en que Dios pueda decirnos: “Ahora Yo te conozco”. Entonces Dios podrá darnos la vida eterna, la vida espiritual, y podremos estar siempre en armonía con Dios. De ese momento en adelante Dios permanecerá para siempre en nosotros. Ya no seremos seres físicos, ya no tendremos los tirones y las debilidades que tenemos en esta vida humana.

...pues han nacido de nuevo, no de simiente corruptible sino de incorruptible, por medio de la palabra de Dios, la mente de Dios, que vive y permanece para siempre.

Versículo 24 - Porque: Toda carne es como la hierba, y toda su gloria es como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae...Todos morimos. Vivimos durante un determinado tiempo y entonces nuestra existencia llega al fin. **...pero la palabra del SEÑOR permanece para siempre.** Lo que importa es la mente. La mente es mucho más importante que el cuerpo. Nuestra mente puede ser transformada, puede ser reconciliada con Dios. Porque eso su mente que está siendo reconciliada con Dios y no su cuerpo. Es su mente. Es su mente que tiene la oportunidad de ser expiada, de ser reconciliada con Dios, de estar en unidad con Dios. Y mientras estemos en ese cuerpo físico debemos luchar contra nuestra mente. En otras palabras, debemos luchar por ser humildes, debemos luchar contra el orgullo, debemos luchar contra nuestros propios caminos y esforzarnos por asegurarnos de que todo lo que hagamos esté conforme a los caminos de Dios. De que nuestros caminos estén en unidad y en acuerdo con Dios. Cuando nuestros caminos son los caminos de Dios, entonces estamos en unidad con Dios, estamos de acuerdo con Dios. Y algunas cosas en nosotros están de acuerdo con los caminos de Dios, pero otras no. Y ahí es donde está nuestra batalla, ese proceso de reconciliación.

... pero la palabra del SEÑOR permanece para siempre. Esta es la palabra del evangelio que les ha sido anunciada. Y hay otras cosas que podríamos mirar sobre esto. Pero el proceso por el que pasamos es un proceso increíble.

Y nuevamente: ¿Cómo vemos el tiempo que Dios ha dado a cada uno de nosotros? ¿Cómo ve usted el tiempo que Dios le ha dado para ser expiado con Él? Y lo más importante: ¿Cómo está usando usted ese tiempo? De eso se trata este día. Este día tiene que ver con ese tiempo.

Tiene que ver con un proceso de tiempo, con un proceso de reconciliación, con un proceso de expiación con Dios. Y esto es algo que necesita tiempo.

Vamos a concluir echando un vistazo a Efesios 5. El último pasaje de la Biblia que vamos a leer hoy, algo que se aplica muy claramente a nuestras vidas ahora. **Efesios 5:8 -Porque en otro tiempo ustedes estaban en la oscuridad...** El mundo está en la oscuridad. ¡Qué bendición que nosotros no estamos en la oscuridad! ¡Qué bendición es que podemos ver la luz, que podemos ver la verdad! ...**pero ahora están en la luz del SEÑOR. ¡Anden como hijos de luz!** Esto debería explicarse por sí mismo. Tenemos que estar en unidad con en armonía Dios, tenemos que estar de acuerdo con Dios, con los caminos de Dios. **Pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. Comprueben lo que es aceptable al SEÑOR...** ¿Qué significa esto? ¿Qué es aceptable al SEÑOR? Su camino, Su mente, Su ser. ¿Están nuestros caminos en unidad con esto? Porque eso es lo que es aceptable a Dios; cuando nuestros caminos están en unidad con Él. Este día. El hecho de que estamos siendo expiados, reconciliados con Dios. Un proceso.

Versículo 11 - ...y no tengan ninguna participación en las infructuosas obras de las tinieblas... Y esto debería explicarse por sí mismo, pero debemos escuchar estas cosas, debemos pensar en estas cosas y orar por ellas. No tolere, no permita su propio camino o los caminos del mundo. Luche contra eso.

...y no tengan ninguna participación en las infructuosas obras de las tinieblas sino, más bien, expónganlas. Y esa palabra tiene que ver con desaprobar, con denunciar. Exponer. Denunciar. Las obras de las tinieblas tienen que ser expuestas para que se vean claramente. Para que nuestra mente pueda quedar convencida de lo que está mal y estar más profundamente convencida de lo que está bien. Esto es lo que usted quiere, ser expiado.

Porque da vergüenza aun mencionar lo que ellos hacen en secreto. Pero cuando son denunciadas, todas las cosas son expuestas por la luz. Queremos estar cerca de Dios. Queremos acercarnos más a Dios. Porque ahí es donde está la luz. El espíritu de Dios revela la verdad, el espíritu de Dios ilumina la verdad. Esto es a lo que queremos aferrarnos. Y tenemos que humillarnos para recibir esto, para experimentar esto en nuestras vidas. **Porque lo que hace que todo sea visible es la luz.**

Versículo 14 - Por lo tanto, Él dice: Despierta, tú que duermes, levántate de los muertos, y Cristo te dará luz. Hemos pasado por un período de tiempo en el que estábamos dormidos. Y usted no puede tener esto en su vida si use está dormido, si usted se vuelve letárgico, si usted no es diligente y comienza a quedar dormido. Dios entonces tiene que despertarle. Porque usted está separado del espíritu de Dios. El espíritu de Dios ya no fluye en su vida. Y cuando usted está dormido espiritualmente usted simplemente queda dormido. Dios no quiere que eso pase a nosotros. Algunos de nosotros han tenido esa experiencia en la Era de Laodicea. Esto fue lo que nos llevó a la Apostasía.

Versículo 15 - Así que, ándense con circunspección... Y esa palabra significa *con mesura, con cautela*. ... **no como necios, mas como sabios; redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos sino comprendan cuál es la voluntad del SEÑOR.** En otras palabras, tenemos que someternos a ese proceso de expiación. Tenemos que desear ser expiados, ser uno con Dios, ser reconciliados con Dios. **Y no se embriaguen con vino...** Me encanta lo que dice este versículo. Porque podemos embriagarnos, podemos pasarnos con las bebidas alcohólicas. ...**pues en esto hay desenfreno.** Ese es el punto. **Más bien, sean llenos del espíritu...** Porque usted no puede tener demasiado del espíritu de Dios en su vida. Cuanto más usted se reconcilia con Dios, más el espíritu de Dios estará viviendo en usted, y más en unidad usted estará con Dios.